Editorial

Festival iberoamericano de Folklore

NICOMEDES SANTA CRUZ

La cita tuvo lugar en el mundialmente famoso Teatro Colón de Buenos Aires, hace poco más de una semana, y a ella concurrieron siete naciones por América (Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, México, Uruguay y Venezuela), mientras que por la Península Ibérica estuvo solamente España.

Auspiciado por la Organización de Televisión Internacional (OTI) y transmitido Vía Satélite desde el mismo Teatro Colón; este Festival Iberoamericano de Folklore tuvo una sintonía estimada en 100 millones de televidentes de habla luso-hispana: ya en directo o en diferido, la señal fue recibida en Filipinas, Islas Canarias, Lisboa, Madrid, Sao Paulo, México, etc.; y por supuesto en todo el Perú (Canal 4 TV).

Así pues, si usted estuvo ante su receptor espectando el programa desde las 20.30 horas en que tuvo inicio, no vamos a relatar lo que ya vio. Y si no tuvo la suerte de sintonizarlo, tampoco intentaremos describir lo que fue hecho para ser visto y oído.

Esta nota pues, será un comentario al margen del Festival para enfocar algunos aspectos que deben haber quedado flotando en la mente de los que vieron el programa y aun de los que sin verlo se enteraron por los diarios de su realización; tales como: ¿por qué un Festival "Iberoamericano"? . . . ¿hasta dónde fue "folklórico"? . . . ¿por qué no participó el Perú? . . . etc.

IBEROAMERICA

El hallar un vocablo que designe y conjugue las culturas afines de Nuestra América, desde Río Grande hasta Tierra del Fuego, suscitó hasta hace poco ligeras polémicas entre los partidarios de llamarle **Hispanoamérica** y los que estaban por **Latinoamérica**; imponiéndose finalmente este segundo criterio por integrar en su latinidad a países como Brasil y Haití, lógicamente ajenos a la hispanidad

En cambio, creemos que nunca ha habido problema al llamar geográficamente **Iberoamérica** a los pueblos de allende y aquende el Atlántico, unidos por indisolubles lazos históricos, sanguíneos y lingüísticos.

Y España se hizo presente con una digna delegación, cuya perfecta disciplina no restó un apice a la fuerza expresiva de sus danzas del más puro sabor folklórico.

Con los mismos óptimos resultados, España pudo haber enviado al Colón un grupo de Andalucía como un conjunto aragonés o un coro asturiano. Así, fue un Conjunto de La Coruña (Galicia) el encargado de mostrar la danza representativa de esa región del noroeste español: la **Muiñeira.** La orquesta de gaiteros, con ritmo de tambor, pandereta y sonajas; puso marco al baile de pareja suelta más típico de Galicia. Estando en el "Año Internacional de la Mujer", cabe destacar que la aplaudida delegación gallega fue enviada por la Sección Femenina de España.

LOS FESTIVALES

Los "festivales folklóricos" en latinoamérica, no son actividad muy antigua. En Argentina, la fiebre "festivalera" tiene en el "Cosquín" de los años sesenta su más alta cumbre. En Brasil más que el festival se dedicaron a los congresos de folklore y en Cuba a los llamados "encuentros".

Hoy, que esta actividad va siendo más regular en casi todo el Continente, la participación de España en el Colón debe marcar una nueva etapa a la que se sumen los países africanos y las Filipinas, reconstruyendo así las raíces étnicas de este gran cuerpo diseminado en cuatro continentes.

Un Festival Folklórico Ibero-Afro-filipino-americano, puede servir tanto para promocionar un nuevo "café" como para borrar las cicatrices dejadas por el más largo y absurdo colonialismo. Todo depende cómo se organicen y orienten las cosas.

FOLKLORE: FACTOR DE INTEGRACION

A los muchos televidentes que indudablemente se extrañaron de ver a la delegación de Argentina cantando y bailando **carnavalitos** y **bailecitos,** que se supone pertenecen al folklore de Bolivia, debemos recordarles que, no siempre la demarcación política de nuestras fronteras territoriales se ajusta exactamente a las zonas y regiones etnológicas; ello, desde que la balcanización de nuestro continente obedeció a los más insólitos caprichos coloniales y abatares republicanos.

Así pues, esos y muchos otros aires de innegable origen **colla,** pertenecen al folklore argentino de las provincias de Jujuy —enclavada en las estribaciones de la Meseta del Collao— y, en menor proporción, a las regiones llamadas **cafayate** y **calchaquí,** en las provincias de Salta y Catamarca; lugares donde se chaccha coca y se habla algo de quichua (quechua), como en Santiago del Estero pues hasta allí llegó el Imperio del Tawantinsuyo en su mayor esplendor y expansión.

Otro tanto puede decirse del atuendo y danzas que mostró Brasil. El hecho que en el mundo entero se haya promocionado el **samba** de Escola o de Morro, no quita que en el meridional Estado de Río Grande do Sul —limitrofe con el Uruguay— vistan como gauchos los llamados **gaúchos** y practiquen danzas afines al **malambo,** como lo hemos visto. A más de múltiples similitudes que no mostraron las cámaras, pero que existen.

Las afinidades culturales entre países limítrofes, son explicables: el **joropo** de Colombia y Venezuela; el **pasillo** de Ecuador y Colombia; el **son** en los pueblos del Caribe; el **huayno** y sus variantes en los Andes Centrales; los **bailes de pañuelo** que irradian del Perú hacia el Cono Sur del Continente. . .

Por todo ello creemos que el folklore es un factor de integración, que debe extenderse a la Península Ibérica, Africa y Filipinas como piezas claves en este mapa cultural.

CONCLUSIONES

Ahora bien, que un país prefiera como muestra de su folklore la manifestación limítrofe, fácilmente identificable con el país vecino, puede mirarse desde dos ángulos distintos: como una prueba indiscutible de integracionismo; o bien, como un recurso por mostrar algo nuevo y desconocido, diferente a lo que siempre se espera de su archiconocido folklore.

A su vez, los pueblos que son representados en folklore por una clase social pequeño burguesa, demuestran dos cosas; que su clase media ha institucionalizado el folklore a nivel académico; o que un criterio discriminatorio y acomplejado prefiere el grupo de señoritos aficionados antes que a los auténticos campesinos de herencia y formación folklórica.

Finalmente, y siguiendo con este tipo de especulaciones, pensamos que algo dejarían que pensar los países no participantes, como el nuestro que estuvo ausente en tan importante cita. Aquí sí hay mucha tela para cortar: desde aquellos pueblos hermanos que no disponen de partida presupuestaria para delegaciones folklóricas hasta aquellos que, abocados en serios problemas económicos y políticos no prestan la más mínima atención a tales invitaciones. Pasando por los burócratas que, a espaldas de autoridades, prensa y opinión pública, traspapelan invitaciones al no tener opción de que vayan sus elegidos. Y hacen como "el perro del hortelano", que ni come ni deja comer.

Ignoramos las razones por las que nuestro peruanísimo folklore no desfiló en este Festival iberoamericano; pero estamos seguros que ninguna de las tres negativas arriba enunciadas se ajusta a nuestra realidad (aunque en épocas pasadas, sí).

Ya contamos con un Conjunto Nacional de Folklore que precisamente se encuentra en plena gira por los Estados Unidos de Norteamérica, y quizás esa fuera la razón de su inasistencia. Aunque bien pudimos haber hecho lo que México, que con un solo representante ("La danza del venado") cumplió con creces. Incluso, la delegación del Ecuador a cargo del Cuarteto Huayanay, dio una muestra fabulosa de auténtica pesquisa folklórica, entregando un desfile de insuflativos que fueron desde la quena, pitos, "rondador" y traveseras hasta el simple virtuosismo del humano silbo en las más increíbles variaciones de las diferentes localidades.

No todos los días se ofrecen oportunidades de mostrar a 100 millones de televidentes los aires populares de nuestros pueblos. Y aquí tenemos un Jaime Guardia, un García Zárate, un Luis Durand o unos hermanos Chiara que con el charango, la guitarra, la quena o las "tijeras" pueden representarnos dignamente ante los públicos o las cámaras del mundo entero.

Columna del mundo

LUIS SILVA SANTISTEBAN

Cuba: la revolución educativa

La revolución educativa en Cuba es uno de los aspectos que más atención ha recibido por parte de quienes han venido siguiendo el proceso de transformaciones estructurales de dicho país. Ha sido también una de las dimensiones de la revolución cubana que menos pasiones adversas ha desatado, convirtiéndose así en tema de estudio de especialistas en materia educativa y de evaluación sistemática por parte de agencias internacionales como la UNESCO.

El gobierno cubano desde sus inicios tuvo lúcida conciencia de que una transformación socio-económica de la envergadura de la que estaba llevando a cabo sólo era posible en la medida que se superase el bajo nivel educativo en que el capitalismo subdesarrollado y dependiente había dejado a vastos sectores de la población. Nociones como desarrollo, industrialización, planificación, productividad, participación popular en la gestión de la economía y la vida política del país serían palabras vacías para una población de bajo nivel educativo y con un porcentaje significativo de analfabetos.

La primera tarea emprendida por el gobierno fue la lucha frontal contra el analfabetismo; 1961 fue declarado "el año de la educación", lanzándose la consigna "los que saben enseñen, los que no saben aprenden". En la práctica esto se tradujo en una gran cruzada nacional número de alumnos matriculados en primaria era de 1'700,000.

La enseñanza secundaria, por otro lado, estaba concentrada en los medios urbanos; en 1959 el número de alumnos matriculados en secundaria era de 63,000, mientras que en 1971 llegó a 186,000. En el nivel secundario los cubanos han desarrollado un novedoso sistema de escuelas en el campo, en las cuales se combina de modo equilibrado el estudio con las faenas agrícolas; estas escuelas son ubicadas en zonas del país en las que hay en marcha vastos planes de desarrollo agrícola y pecuario; son las más modernas y mejor equipadas del país, siendo una cara aspiración de la mayoría de los escolares de primaria poder acceder a ellas. Las escuelas secundarias en el campo coexisten con las antiguas escuelas en las ciudades, habiéndose implantado en estas un sistema que permite hacer una estadía de estudio-trabajo en el campo a los alumnos de ellas.

En general, puede decirse que el sistema educativo cubano se funda en el principio de la unidad entre el estudio y el trabajo, tratándose de superar el abismo que entre ambas actividades había creado la educación tradicional; además, la educación no está concebida exclusivamente en términos de la capacitación técnica y profesional de las personas, sino que de ella se espera la formación de lo que se ha dado en llamar "el hombre

"Alternativas": una propuesta para debatir

ANA MARIA PORTUGAL

LIMA, LUNES 21 DE ABRIL DE 1975

Diario fundado en 1912 - III época
AÑO LXII No. 43,185
Es una publicación de la
Empresa Editora "La Crónica" y "Variedades"
Jirón Andahuaylas 1472 — Lima.— Teléf. 283460
Impreso en Editorial Virú S.A. Jr. Andahuaylas 1472

Plantear el problema es simple. Después de todo estamos viviendo una etapa de cuestionamientos, y no hay razón alguna para que a la Universidad se le excluya. A ella menos que a nadie, según afirman algunos artilleros profesionales.

Quisiéramos si diferenciarnos, o al menos tratar, de esa orquestada campaña antiuniversitaria señalando paralelamente a los errores también las opciones posibles, cuya portabilidad aún perteneciendo al dominio de los entendidos, podría representar una alternativa que hoy la Universidad la requiere en aras a su salud y fundamentalmente a su futuro.

La Reforma de 1919, reafirmó el acercamiento de la Universidad a la realidad latinoamericana en general y de cada pueblo en particular. El modelo de Universidad republicana, que había recibido como pesada herencia el contexto biológico de una universidad virreinal, eminentemente impositiva y elitista, dio cabida sólo a grupos sociales influyentes con poder económico, político o de sangre, donde la docencia se volvió perpetua y hereditaria.

La Reforma de 1919, y a partir de ella la agitación estudiantil en Europa y Norteamérica, con los sucesos de Berckeley en 1964, Francia en 1968 y América Latina en el decenio último, han venido a demostrar históricamente que la Universidad debe vincularse con la realidad concreta de la vida nacional, debe ser el laboratorio colectivo que cristalice las esperanzas sociales y ofrezca a la comunidad, de la que forma parte, la solución a sus problemas y a sus necesidades.

Cuál es, entonces, la situación actual de la Educación Médica en el Perú y qué reformas se precisan en el área?

La respuesta a la pregunta, no puede ser dada sin una especulación en torno al problema. Y queremos ofrecer una suerte de croquis pertinente, con los riesgos que eso significa sobre todo en un medio como el nuestro donde el tiro al arco es cultivado profusamente.

Partimos del convencimiento general de que es urgente el cambio en el sistema de enseñanza imperante en la Universidad. Que es necesario estudiar las modalidades, sopesar las dificultades, elaborar las tácticas precisas que muestren ante el Estado y la opinión pública la capacidad y el derecho que le asiste a la Universidad Peruana de implementar su propia reforma curricular. Esta reforma será prudente, práctica, meticulosa y, sobre todo, realista frente a los nuevos rumbos sociales y políticos de la Patria.

Hoy día los progresos sociales, las revoluciones conceptuales, científicas y técnicas nos ofrecen los elementos de respuesta a una reestructura en grande de la educación médica.

Esta reestructura tiene imprescindiblemente que rescatar para los planes de estudio y las organizaciones universitarias la irrenunciable vigencia de una responsabilidad que no abdica frente a los cambios sociales y a las exigencias que los problemas plantean. Todo ello obliga a nuevos trazos en la concepción misma de la forma y de la filosofía de la educación.

Tradicionalmente nuestra Universidad ha sido la expresión y también el reflejo de las tendencias que en la educación médica en que ella actúa.

Por u educ

Educación Médica t
tomar como punto de a
escenario nacional y
liquidar el oxidado
médicos para el ejercici
que solamente han cont
capas burguesas de
defiende sus valores do

Por ello nuestra
afiebrada orientación
nentemente teórica,
peninsular difícil de
damente, de espaldas a
dio origen y que inclus

Hoy día, que en e
nuevo ordenamiento
perfectamente definido
del hombre peruano
previsión histórica, la U
reconocer que los acon
han sobrepasado y c
organizada en todos l
ción y desarrollo la que
de un profesional médi
en su nueva estructura

Esta reestructura
abarcar, además de
currícula con nuevo c
procesamiento, y una
como la ciencia de
técnicas de la enseñanz

Una buena pedagog
mínimo de tiempo
esfuerzo del estudian
conocimientos y mod
de ser aplicados corr
problemas concretos
terapia y de prevención

Esos medios de e
profesores, las instal
que ellos disponen y
emplean.

Existe un error c
complacientemente a
es suficiente saber p
falso. Es cierto que
que son a la vez ma
condición se revela